

INSTINTO DE LIBRERA / EVA COSCULLUELA

Recuperar la raíz

Cuando de niña veía a su padre trabajar en el campo, cuando veía a su abuelo cuidar a los animales, María Sánchez quería ser un chico. Pensaba que era necesario ser un hombre para cuidar el ganado, para cultivar esa tierra a la que ya de pequeña amaba. No sabía que siendo mujer también podría hacerlo: le faltaban los referentes necesarios, los modelos femeninos. Las mujeres donde mirarse.

A su alrededor, las mujeres eran invisibles, mujeres «a la sombra y al servicio del hermano, del padre, del marido, de los mismos hijos [...] mujeres que quedaban a la sombra y sin voz, orbitando alrededor del astro de la casa, que callaban y dejaban hacer».

María Sánchez (Córdoba, 1989) es veterinaria. Es la primera mujer de su familia que ejerce el oficio de su padre y de su abuelo. La primera persona de su familia que viaja a las fincas de ganadería extensiva y oye cómo le preguntan dónde está su marido. Una clase de preguntas que nunca hicieron a su padre, a su abuelo. Y Sánchez, en 'Tierra de mujeres' (Seix Barral, 2019), se pregunta por qué. Feminismo y una apasionada defensa del medio rural van de la mano en este ensayo muy personal escrito con una prosa que araña a la vez que muestra la



Portada de M. Sánchez.

mano delicada de la poeta que ya en el espléndido 'Cuaderno de campo' (La Bella Varsovia, 2018) deslumbró con sus historias familiares.

«¿Cómo querer aquello que no conocemos?», se pregunta la autora mientras reivindica una vuelta a la raíz, esa reconexión con la tierra a la que invitan tantos libros presentes en las librerías bajo la etiqueta de Nature Writing (de Thoreau a Susan Ferimore Cooper, de Andrea Wulf y Von Humboldt a Sue Hubbell), que cada vez cuentan con más lectores pero que son leídos como el testimonio de algo exótico, ajeno a una vida rápida que no nos deja mirar en los márgenes. «El campo es cultura y conocimiento», recuerda Sánchez, y si lo dejamos morir con él morirán oficios y formas de vida. Morirán las palabras que los nombran.

'Tierra de mujeres' es memoria y es reivindicación. Es recuerdo y es análisis. Es un grito que clama porque en Europa sólo el 12% de las tierras están en manos de mujeres, y es la imagen de su abuela dando de comer a las gallinas, pesando las frutas recién recogidas para venderlas a sus vecinas. Es un hermoso homenaje a esa genealogía de mujeres que estuvieron antes que ella, mujeres con manos que escarbaron la tierra, que son la tierra.

ARS SONORA / JUANJO BLASCO 'PANAMÁ'

Despedida y cierre

Jean-Michel Guesdon y Philippe Margotin son dos tipos con mucho tiempo. Si ya aterraron a las huestes que siguen pensando que nada más puede añadirse a la historia de The Beatles con un tomo de casi 700 páginas donde desmenuzaban todos los temas de la pandilla de Liverpool (lo de «todos» es literal, no crea) ahora repiten aventura con Pink Floyd.

Es cierto que los ingleses eran poco dados a juergas y con permiso del diamante loco, Syd Barret, cuya mente quedó frita en espacios siderales y malvivió en casa de su madre y varios siquiátricos hasta su triste final en el olvido y la miseria, eran de un soso social que tumbaba, los autores consiguen que sus tejemanejes creativos resulten interesantes y desde luego para la parroquia fiel que los Pink Floyd mantienen esta obra resulta informativa a la par que interesante.

Los de Blume, la editorial que editó el tomo mencionado de Beatles, han encontrado aquí otra exégesis donde aparecen por orden cronológico todos los temas grabados por los ingleses en orden cronológico, con unos datos técnicos sencillos pero interesantes incluso para turistas y algunas anécdota sobre la creación de los mismos que hacen de la obra algo



Portada de Pink Floyd. HA

imprescindible para los chicos que visitaron la cara oculta de la luna. Resulta curioso como en la creación de los temas se va intuyendo como Roger Waters va a terminar con los años a torta limpia con sus amigos con unos celos creativos atroces, especialmente con el genial guitarra David Gilmour poco dado a los escándalos de ningún tipo.

El ilustrativo título lo explica todo: 'Pink Floyd. La historia detrás de sus 179 canciones' (Blume. Barcelona, 2019. 592 páginas). Y el libro da lo que promete. Casi dos páginas por tema lleno de fotografías (alguna de primera exposición), comentarios técnicos y muchas anécdotas que hace el trabajo de los dos autores prácticamente imprescindible si alguna vez se ha sentido llevado por los sonidos de esta banda mítica.

Fueron míticos, imposible negarlo, y la presente obra no deja de ser un divertido (y caro) entretenimiento para los que siguen creyendo que no se puede leer sobre música. Se puede, se puede. Y es hasta gratificante con estudios tan entretenidos como éste.

Eso sí, ojo. Si se le cae al pie va a tener un problema gordo. Y un pie menos. Fans, ni se lo piensen y a su proveedor habitual.